

BARTLETT, C. J.: *The global conflict, 1880-1970. The international rivalry of the great powers*. Londres, Longman, 1984, 399 págs.

El profesor de Historia Internacional de la Universidad de Dundee, C. J. Bartlett, plantea en esta obra un análisis de las rivalidades internacionales entre las grandes potencias mundiales en el período comprendido entre 1880 y 1970 dentro de su contexto histórico global, y examina los procesos por los que las luchas entre las potencias en una parte determinada del mundo han tenido profundas repercusiones en el conjunto de la situación mundial. El período en su totalidad se caracteriza por las variaciones experimentadas sobre el tema de la dominación de las grandes potencias, no siendo siempre las mismas las que ejercen la hegemonía política a lo largo de toda la fase, y sea por la posibilidad de un reparto mundial, o por el predominio de un único poder, o por la configuración de un mundo bipolar como parece ser una realidad desde los años posteriores a 1945.

Las repercusiones globales de la rivalidad internacional constituyen una novedad en el juego de los poderes políticos. En 1900 no era posible pensar solamente en términos de un equilibrio específicamente europeo, aunque las principales causas de la guerra de 1914-18 se dan en Europa; con el transcurso de los años los destinos de Europa, América y Asia llegan a estar entrelazados; y las causas de la Segunda Guerra Mundial y la consiguiente guerra fría son muy complejas, pero en ambos casos la actitud de las potencias y los políticos dirigentes se encuentran profundamente influidas por la creencia de que el equilibrio global de poderes se encontraba en juego.

La obra, tras una Introducción en la que el autor esboza un planteamiento general del tema estudiado, se compone de trece capítulos en los que trata sucesivamente las siguientes cuestiones y aspectos: «From a European to a global balance», «Rivalries and realignments, 1897-1907», «Towards the First World War», «The First World War», «Peacemaking, 1919-1922», «From the Ruhr occupation to Manchuria», «The New Expansionists, 1933-1937», «Europe, 1938-1940», «Global War», «The Cold War in Europe, 1946-1950», «New dimensions to the Cold War», «World rivalries, 1954-1968», y «A New pattern of rivalries».

El libro incluye, en sus últimas páginas, una muy completa y seleccionada bibliografía, una serie de mapas históricos y un índice de nombres y temas.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

#### RELACIONES INTERNACIONALES Y TERCER MUNDO

LE BRETON, Jean-Marie: *Les relations internationales depuis 1968*. París, Nathan, 1983, 222 págs.

En la historia de las relaciones internacionales contemporáneas, la fase de la coexistencia pacífica que se extiende durante los años sesenta conoce hacia el final de esa década unos momentos de inquietud y tensión, tanto en el seno de las sociedades de cada bloque de Estados como en las relaciones entre éstos a nivel mundial, que una vez superados y al quedar localizados llevan a la fase de distensión de los primeros setenta. El significado de la fecha de 1968 en la historia actual se encuentra así dentro de la serie de sucesivas crisis de carácter internacional registradas durante la larga posguerra; y este año aparece —al igual que 1956 y 1962— como el de una crisis doble y compleja —París, Praga— que se da en un doble plano y que afecta tanto al bloque occidental como al oriental, y que tiene una doble proyección al abarcar en primer término al orden interno de

unos países determinados, pero que alcanza principalmente a la situación mundial y al talante político internacional del momento.

Es esta fecha representativa de 1968 la que ha sido tomada por Le Breton para hacer en este libro un estudio y una síntesis de las relaciones internacionales de la época actual más reciente y hasta nuestros días. Si el mundo no vivía en paz en torno a 1968, en pleno período de la coexistencia, con los conflictos de Vietnam y Próximo Oriente, y se registran tensiones europeas y mundiales, como apunta el autor en la Introducción de su obra, hay síntomas en cambio de que la detente ha comenzado y de que se ha iniciado una marcha hacia la distensión, que se extiende y predomina a lo largo de los años siguientes, durante la fase que va desde 1968 a 1975. El año igualmente significativo de 1975 no sólo representa la culminación de la fase de detente sino también el final de un mundo, de una época; el punto final de unas creencias y valores hasta entonces vigentes, y el punto de partida de la búsqueda de otro mundo y de otra época; el futuro de la propia detente, las relaciones entre el norte y el sur, las negociaciones estratégicas, la crisis económica, entre otros aspectos son problemas cuyo planteamiento y evolución llevan en una nueva fase hasta 1981, cuando operan los nuevos factores que surgen con el comienzo de la década de los ochenta. El mundo hacia 1982 espera el establecimiento de nuevas relaciones internacionales que tengan en cuenta las dificultades económicas, el endurecimiento en las relaciones Este-Oeste, el temor de un conflicto nuclear, y la emergencia del mundo en vías de desarrollo. De hecho, el período considerado es a la vez un desenlace y un punto de partida, entreviéndose ya los signos de que un nuevo sistema de relaciones internacionales está en vías de instaurarse entre los Estados.

Tras la citada Introducción, la obra se compone de tres partes que comprenden un total de doce capítulos. La primera parte está dedicada al estudio de «La evolución de las relaciones Este-Oeste» que continúan siendo esenciales para la comprensión de las relaciones internacionales, tratando en los capítulos del I al VI los temas de la negociación sobre las armas estratégicas, la *ostpolitik* y la detente, la negociación sobre la seguridad europea, las consecuencias de la detente sobre los sistemas de alianzas: la Alianza Atlántica y el Pacto de Varsovia, la detente y la organización de Europa, y la detente y el mundo comunista. La segunda parte analiza el tema de las «Preocupaciones comunes al Norte y al Sur», considerando que las dificultades económicas se han instalado en un primer plano de la actualidad y afectan tanto al Occidente industrializado como al Tercer Mundo, con el estudio, entre los capítulos VII al IX, del vértigo nuclear, el desarme y la crisis económica mundial en sus distintos sectores: del sistema monetario internacional, del petróleo, de los productos básicos y de los intercambios internacionales.

La tercera parte trata sobre «Los desequilibrios de las relaciones Norte-Sur» partiendo del hecho de que a pesar de las crisis que sacuden al Tercer Mundo, éste toma conciencia de su fuerza y de sus necesidades, y se orienta a convencer a las potencias occidentales de que acepten la apertura de una negociación global para lograr un reparto más equitativo de las riquezas, estudiándose, en los capítulos del X al XII, las crisis regionales: los conflictos de Vietnam, del Próximo Oriente, las crisis en África negra, en América Latina, y el poder de las multinacionales; el Sur en marcha: la reivindicación de la identidad cultural, la renovación islámica, los problemas del Sur: Tercer Mundo y no alineación, el grupo de los 77 y los C.N.U.C.E.D., los nuevos países industrializados y el papel de las organizaciones regionales, y los términos del diálogo: la degradación de las posiciones del Norte, los logros de la O.P.E.P., y el diálogo Norte-Sur.

Como Conclusión, señala el autor las tendencias y caracteres generales del período estudiado comprendido entre 1968 y 1982 en las relaciones internacionales: en primer lugar, la voluntad de negociación entre las dos grandes alianzas

militares; en segundo término, el aumento de los problemas del Sur, registrándose un desplazamiento de las cuestiones Este-Oeste a los problemas Norte-Sur; en tercer lugar, la crisis económica de alcance mundial. En 1982 el mundo se debate inmerso en la angustia suscitada ante el triple desafío nuclear, demográfico e ideológico a los que tiene que hacer frente, encontrándose a la búsqueda de una nueva esperanza, que le haga superar la crisis. A través de formas violentas de nacionalismo, de renovación religiosa, los pueblos intentan defenderse contra el desarrollo ideológico y espiritual que marca nuestra época. El libro incluye, en sus últimas páginas, una serie de nueve anexos y una bibliografía seleccionada por temas.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

Bou-Assi, Elías: *La «détente» et les conflits périphériques*. París, P.U.F., 1983, 105 págs.

El libro se inicia con un prefacio de J.-P. Ferrier, en el que destaca, por un lado, que el Tercer Mundo ha llegado a ser el lugar privilegiado donde estallan y se agudizan los grandes conflictos del mundo contemporáneo, y, por otro, que la «detente» se nutre de los conflictos periféricos, constatándose que la guerra fría ha transferido el conflicto Este-Oeste a Asia (Irán, Corea, Indochina); y con una Introducción del propio autor en la que señala como la «detente» constituye, de manera evidente, el problema más importante que ha sido debatido en materia de relaciones internacionales durante estos últimos años, aunque su origen, su carácter y su evolución, lejos de provocar la unanimidad, se presta cada vez más a la discusión, e incluso a la contradicción. A lo largo del trabajo se llega a revelar, en todos los conflictos periféricos, la presencia, sea oculta o sea efectiva (Vietnam, Egipto...), de las dos grandes potencias; esto explica el alineamiento de los Estados periféricos con uno u otro campo, no pudiendo luchar solos contra un adversario secundado por una gran potencia. Esta situación va a llevar ineludiblemente al mundo a una coyuntura bipolar que va a engendrar una «detente a dos», que es objeto de estudio en la primera parte de esta obra, mientras la segunda parte analiza la situación paradójica que da a la detente un carácter divisible y ambiguo, creado por el hecho de que si por un lado los conflictos periféricos quedan limitados a zonas localizadas del mundo sin provocar inquietudes mayores, por otro, son camuflados y sustraídos de la actualidad por una intensificación simultánea de conferencias, encuentros y tratados, consagrando a los ojos del mundo el deseo permanente de la búsqueda de la detente por parte de los dos grandes.

De acuerdo con este esquema temático, la primera parte del trabajo con el título de «Los conflictos periféricos favorecen una detente a dos» estudia las cuestiones del debilitamiento de la dominación de las dos superpotencias, tanto a nivel militar como a nivel político y económico, así como la desestabilización como medio de consolidación de los bloques, los diferentes tipos de desestabilización y sus efectos. La segunda parte, titulada «Los conflictos periféricos reflejo del carácter divisible y ambiguo de la detente», está dedicada al análisis de las concepciones soviética y occidental de la detente, y a su puesta en práctica. La parte tercera y última, expone «Los conflictos periféricos ilustración del carácter de competencia de la detente», con los temas de la interferencia de la ideología y de la política exterior de la U.R.S.S., en tales conflictos y la dualidad de su comportamiento, así como la competencia como característica permanente de las relaciones Este-Oeste, centrándose tanto en la concepción dinámica del *statu quo* de las potencias expansivas, como en la concepción estática del